

Sermón Mes de Misiones Octubre 2018

Título. Vivir para tu Gloria Juan 17:3-4

Pastor-misionero Patricio San Martín. República Dominicana

Dios se revela a nosotros por la Biblia. Nos bendice escuchar Su voz a través de ella. En ella, los siervos de Dios somos capacitados para toda buena obra. (2 Timoteo 3:17). Por ella somos llamados sal y luz del mundo, una luz llamada a brillar para buenas obras para que el nombre del Padre sea alabado. (Mateo 5:13-16). Por ella, somos llamados a ser testigos desde Jerusalén hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8)

Quiero compartir con ustedes dos versículos que se encuentran en Juan 17:3-4. Son las palabras de Jesús previas a sus últimas horas antes de ser arrestado para ser crucificado. Son las palabras con las cuales lo vemos íntimamente conectado con su Padre y con el compromiso a la misión. Son palabras que nos inspiran y nos motivan a cumplir nuestro propósito como iglesia y como hijos e hijas de Dios, en una vida en misión.

➤ ¡Porque realizar la obra misionera es un acto de adoración!

¿Qué quiere decir *“Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste”*?

Observemos el caminar de Jesús en su vida. Una vida en misión de principio a fin.

- Leamos juntos Juan 17:3-4 (RVR1960)

³ *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.* ⁴ *Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.*

➤ **Nuestra misión es darle la gloria a Dios**

El versículo 3 nos muestra una relación intencional con Dios.

El versículo 4 nos muestra una relación intencional con el mundo y con su gente.

Generalmente, al pensar en la obra misionera, centramos la tarea en el hacer como la prioridad. Pero la biblia nos enseña otra cosa para que sea fiel. Jesús nos señala el orden.

Primero y siempre primero es darle la gloria a Dios. Jesús dijo [primero] Vengan, síganme y [segundo] los haré pescadores de hombres (Mc 1:17 NVI) El mandamiento más importante es “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas y el segundo es Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Mc 12:30-31, Dt.6:5)

Mientras más unidos estamos en relación con Dios, vendrá naturalmente la relación con el mundo y con su gente. Así lo hizo Jesús y somos llamados a ser como El y andar como el anduvo. (1 Juan 2:6).

La vida de Jesús fue una vida con propósito eterno. Su intimidad constante con su Padre, la oración, la palabra; lo vertía para darse por entero al prójimo, (obediente) hasta la muerte de cruz (Filipenses 2:8)

La obra misionera no consiste solamente en “hacer” como la prioridad. ***¡La salvación ocurre por el poder de Dios!*** Y con ese poder dado por su Espíritu nos convertimos en servidores en las causas y lugares a los que nos ha llamado a servirle con lo Dios nos ha dado.

Así lo dice Jesús en Lucas 4:18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos;
A predicar el año agradable del Señor.

Y así lo hizo (Mateo 9:35-36)

³⁵ Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ³⁶ Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Jesús no cambió el orden. Siendo Dios-hombre dio su vida honrando a Dios y luego al hacer todo lo que conocemos de su obra terrenal que nos inspira en la misión

- ❖ ¿Qué quiere decir “Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste?”

Revisando la vida de Jesús, esta pregunta nos hace ver cuatro cosas

- **1° Adoramos al mismo Dios que adoró Jesús.**

Porque de él y por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén (Rom 11:36)

Más bien. “Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe en el Señor” 2° Cor.10:17

- **2° Servimos al mismo Padre que sirvió Jesús.**

Hemos sido llamados Hijos de Dios (Juan 1:12-13) porque el nos amó primero (1° Juan 4:19). “Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis;... pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” (Josué 24:15)

○ **3° Vivimos para cumplir la misma misión que se le encomendó a Jesús.**

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Efesios 2:10)

“Una vida orientada hacia los propósitos de Dios produce satisfacción y gozo de forma natural”
(Tomado del libro Un siervo para Su gloria Pr.Miguel Núñez)

○ **4° Tenemos al mismo Espíritu que guió a Jesús.**

El Espíritu Santo es esencial. El nos mueve, nos da firmeza para hablar la palabra, nos llena de su poder. (Lc 12:12; Jn 14:26, Hc 1:8; 2:4).

Quién está lleno de Él puede hacer la obra que Dios encomendó en obediencia, sumisión y gozo.

Entonces, medita en esto.

- ¿Qué produce en ti las palabras de Jesús “Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste?”
- En Jesús vemos que adora y obedece. ¿Harás tú lo mismo?
- Tú y yo somos llamados a ser parte del plan de Dios (Hc 1:8). Sólo si permanecemos en la vida podremos llevar mucho fruto (Juan 15:4)

Así lo llegó a entender el apóstol Pablo cuando dijo: “Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 24:20)

Así lo hizo Luz Paillao, nuestra misionera que sirviendo en Senegal, África; falleció en un accidente automovilístico el 25 de Diciembre de 1997. Cito se su biografía *“Luz, amó a Dios, y lo expresó en servicio y testimonio a las personas que alcanzó a testificar en ese lejano país y en las misiones rurales de Chile, donde su trabajo y amor no nos fue indiferente”*

- La obra misionera encarnada cómo lo hizo Jesús y sus apóstoles, y como debe hacerlo su iglesia hoy, será considerada de sumo gozo si vivimos para glorificar al Señor y servirle.

Oremos

Señor, no nos permitas que nos movamos a nuestras propias metas y que olvidemos las tuyas.

Permítenos servirte con integridad. Permítenos servirte para que Tu seas glorificado. Que la comprensión de tu mensaje nos mueva en la dirección correcta para movernos en la urgencia y en tus tiempos en todo lo que tenemos que hacer.

Danos fuerzas por tu Espíritu. Sin ti no somos nada. Queremos vivir para tu Gloria

En el nombre de Jesús. Amén